



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9086^a sesión

Jueves 7 de julio de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Costa Filho	(Brasil)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sra. Dautllari
	China	Sr. Dai Bing
	Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sr. Benaabou
	Gabón	Sra. Bongo
	Ghana	Sr. Agyeman
	India	Sr. Raguttahalli
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sra. Buenrostro Massieu
	Noruega	Sra. Heimerback
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eckersley

Orden del día

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2022/521)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-41620 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Expresión de agradecimiento a la Presidencia saliente

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo de Seguridad, al Representante Permanente de Albania, Excmo. Sr. Ferit Hoxha, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de junio. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi profundo agradecimiento al Embajador Hoxha y a su equipo por las excelentes dotes diplomáticas con las que dirigieron la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en África Occidental

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (S/2022/521)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, Sr. Khatir Mahamat Saleh Annadif; la Representante Permanente de Bangladesh ante las Naciones Unidas, Excmo. Sra. Rabab Fatima, en calidad de Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz; y la Coordinadora de la Asociación Alianza para la Paz y la Seguridad, Sra. Rabia Djibo Magagi.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/521, que contiene el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel.

Tiene ahora la palabra el Sr. Annadif.

Sr. Annadif (*habla en francés*): Tengo el honor de estar hoy aquí para presentar el informe más reciente del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) (S/2022/521).

Ante todo, quisiera felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de julio.

La subregión de África Occidental y el Sahel sigue evolucionando a ritmos diferentes: por un lado, hay ciudadanos que ejercen libremente su derecho a elegir a sus dirigentes, y por otro, hay militares que pretenden cada vez más inmiscuirse en el espacio político. En muchos países se están llevando a cabo diálogos nacionales para consolidar la gobernanza democrática, en un momento en que, en amplias zonas del Sahel, hombres y mujeres huyen de sus tierras a causa de la inseguridad y para garantizar la educación de sus hijos. Hoy soy portador de un mensaje esperanzador, pero que también refleja las preocupaciones y la urgencia del momento.

A principios de abril, la UNOWAS, junto con los Gobiernos de Irlanda y Ghana y en colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), organizó en Dakar una conferencia regional sobre los diversos efectos del cambio climático en la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel, conferencia que reunió a representantes de varios Gobiernos, organizaciones regionales, expertos y asociados técnicos y financieros.

En esa ocasión, los representantes de las comunidades rurales compartieron sus experiencias cotidianas sobre los estragos causados en la agricultura por la creciente irregularidad de las lluvias, que afectan a las rutas de trashumancia y desencadenan conflictos por la escasez de recursos. Como en otras partes del mundo, el cambio climático amplifica y agrava los conflictos existentes, en un entorno de por sí vulnerable a otras perturbaciones.

Ya no es un secreto para nadie que, sobre todo en muchas partes del Sahel, los grupos extremistas y delictivos se aprovechan de esas debilidades que están exacerbadas por estructuras estatales a menudo inadecuadas. Sus promesas de ser proveedores de protección y justicia social suelen encontrar un terreno fértil en la población vulnerable.

El empuje de la violencia extremista hacia el sur ha pasado de incidentes aislados a convertirse en una amenaza real en los países costeros, lo que ha llevado a países como el Togo a declarar el estado de emergencia en el norte de su territorio.

No existe una solución mágica para enfrentar con eficacia la inseguridad. Eso requiere necesariamente una gobernanza democrática y responsable, que incluya el establecimiento de administraciones descentralizadas

que aporten soluciones a la vida cotidiana de las personas, a partir del respeto de un contrato social entre el Gobierno y los ciudadanos que garantice la participación y las obligaciones mutuas de ambos.

De hecho, varios países de África Occidental están fortaleciendo con éxito las bases de la gobernanza democrática. En las recientes elecciones locales y legislativas del Senegal y de Gambia, los ciudadanos han aprovechado la oportunidad para, actuando con madurez en procesos que consideran justos, exigir cuentas a sus representantes en las instancias de poder.

En unos comicios ejemplares, organizados por organismos de gestión electoral que cuentan con la confianza ciudadana, los votantes de Gambia se expresaron en apoyo de la oposición en el Parlamento, después de haber otorgado, cuatro meses antes, un segundo mandato al Presidente Adama Barrow. En muchas ciudades y municipios del Senegal, en las primeras elecciones locales directas, los candidatos jóvenes fueron elegidos fácilmente como alcaldes, en algunos casos incluso reemplazando a los candidatos de la coalición gobernante.

Además, hay procesos de diálogo en marcha en varios países, que crean consenso político y ofrecen oportunidades para reforzar la cohesión social. En Nigeria, donde el actual Presidente Muhammadu Buhari está terminando su segundo y último mandato, las distintas etapas del proceso electoral para los comicios de 2023 avanzan según el calendario acordado por todos los agentes nacionales.

También me alienta mucho el contenido del Libro Blanco del Gobierno de Gambia, que ha aprobado casi todas las recomendaciones de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Reparación. Si esa tendencia continúa, pues somos conscientes del estancamiento que experimentan procesos similares en otros lugares de la región, contribuiría en gran medida a la armonía nacional, y permitiría a Gambia centrarse con eficacia en los desafíos del desarrollo.

La UNOWAS, así como los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en la subregión, siguen apoyando esos importantes procesos. Acabo de regresar de Nigeria, donde he celebrado conversaciones con los líderes de las dos principales coaliciones en las elecciones presidenciales, así como con los responsables de la Comisión Electoral. En Sierra Leona, en estrecha consulta con la CEDEAO, hemos contribuido con nuestra acción conjunta a reducir las tensiones políticas de cara a las elecciones presidenciales de junio de 2023.

He tenido contactos personales con los dirigentes de las transiciones militares, sobre todo en Burkina Faso y Guinea, en torno al principio inequívoco de la vuelta al orden constitucional en un plazo lo más consensuado posible y en el marco de un calendario de acciones concretas a fin de lograr las condiciones más favorables para la población. En Burkina Faso, nuestro diálogo permanente ha contribuido de manera significativa a mantener los puentes entre las autoridades de Uagadugú y la CEDEAO.

En ese sentido, hay que celebrar el acuerdo alcanzado entre el Gobierno de transición de Burkina Faso y el Presidente Mahamadou Issoufou, mediador de la CEDEAO, que fue validado por la Cumbre de la CEDEAO el 3 de julio, y en el que se fija el periodo de transición en 24 meses a partir del 1 de julio de 2022.

También me complace que las autoridades de transición de Guinea, con las que me reuní la semana pasada durante una visita a Conakry, hayan expresado su voluntad de organizar un diálogo sin exclusiones. Espero que el nombramiento por parte de la CEDEAO de un nuevo mediador para Guinea permita alcanzar un consenso que sea aceptable para todas las partes interesadas.

A nivel subregional, ayudamos a los asociados a adaptar los instrumentos y los marcos normativos a las necesidades actuales. A este respecto, me complace informar al Consejo de los progresos registrados en la creación de un Foro Regional de Ministros de Justicia de los Estados miembros de la CEDEAO, que está en proceso de ser aprobado oficialmente por los Jefes de Estado de la CEDEAO.

De igual modo, mediante sus diversos canales de participación, la UNOWAS sigue impulsando la revisión del Protocolo sobre la Democracia y la Buena Gobernanza de la CEDEAO de 2001, emprendido por los Jefes de Estado de la Comunidad.

Entre otros, estos son algunos de los incentivos que procuran dar respuesta a las principales preocupaciones en materia de gobernanza. Según informes recientes, la libertad de prensa ha disminuido considerablemente en muchos países, al tiempo que sigue aumentando la preocupación por la reducción del espacio cívico y político. Las denuncias de violaciones de los derechos humanos y la manipulación del poder judicial tienen un efecto dañino sobre la confianza en las instituciones y la credibilidad de los procesos electorales.

A pesar de sus prioridades declaradas, las autoridades militares parecen estar teniendo dificultades para

dar marcha atrás al deterioro de la situación de la seguridad. Según estadísticas recientes, al cierre de mayo de 2022, el número de bajas civiles ocasionadas por la violencia extremista en el centro del Sahel superó el número de muertes registrado a lo largo de todo el año pasado. Los civiles se ven atrapados en el fuego cruzado de los grupos armados que luchan por la supremacía en las zonas en que están presentes, así como en medio de las actividades antiterroristas que llevan a cabo las fuerzas de defensa y de seguridad nacionales.

Los informes que recibimos sobre las matanzas de civiles inocentes y desarmados, entre los que se incluyen mujeres y niños, reflejan la tragedia que se está viviendo en esta parte del mundo.

Como sabemos, Sr. Presidente, el impacto de todo esto en la situación humanitaria es muy grande. Según informes de expertos publicados en fecha reciente, África Occidental se enfrenta a una crisis nutricional sin precedentes. En los países del G5 del Sahel, 12,7 millones de personas sufren inseguridad alimentaria, un 45 % más que en la misma fecha el año pasado. El déficit de lluvias del año pasado redujo la producción de alimentos en el Sahel en un 11 % como promedio. Los precios de los alimentos, exacerbados por el contexto geopolítico internacional, se han elevado entre un 40 % y un 60 %, con lo que esos productos han quedado fuera del alcance de muchos hogares pobres y personas desplazadas.

Paralelamente, el anuncio de la retirada de Malí del G5 del Sahel y los red despliegues militares en curso están poniendo en duda los acuerdos de seguridad en la subregión. Al mismo tiempo, algunos países, como el Níger y Burkina Faso, están redefiniendo sus respectivas estrategias de lucha contra el terrorismo, estableciendo mecanismos de diálogo y reconciliación en los planos nacional y local.

En el plano regional, sigo abogando con la CEDEAO y otros asociados a favor de la Iniciativa de Accra para evitar la tan temida propagación de la inestabilidad a los países costeros. En la actualidad, estamos concluyendo las conversaciones para ayudar a establecer la secretaría de esta estructura regional y a fomentar las capacidades por medio de la Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra el Terrorismo.

Además, sigo pidiendo la participación de los asociados internacionales para financiar la aplicación del Plan de Acción de la CEDEAO para la Erradicación del Terrorismo 2020-2024.

La UNOWAS seguirá utilizando todos sus recursos para promover soluciones transversales y holísticas,

de las que la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel es un vehículo fundamental. Bajo la activa dirección de mi colega el Coordinador Especial para el Desarrollo en el Sahel, Sr. Mar Dieye, la estrategia ya cuenta con una cartera de proyectos que, a día de hoy, incluye 15 proyectos de los equipos de las Naciones Unidas en Malí, el Níger, el Senegal, Gambia, Mauritania y Guinea. El proceso se ha beneficiado de las contribuciones de más de diez organismos distintos que trabajan en el Sahel, materializando así el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz. Este concepto de cocreación tiene la doble ventaja de reforzar la coherencia de los proyectos y de hacer operativas las modalidades de los programas conjuntos que reflejan el espíritu de la iniciativa “Unidos en la Acción”.

Nos estamos preparando para celebrar dentro de unas semanas el vigésimo aniversario de la creación de la UNOWAS, que coincide con el de la Comisión Mixta Camerún-Nigeria, creada en 2002 para ejecutar la decisión de la Corte Internacional de Justicia sobre la controversia fronteriza entre estos dos grandes países vecinos y hermanos.

A este respecto, permítaseme subrayar la ingente labor que lleva a cabo la Comisión Mixta. En el marco de ese proceso, Nigeria y el Camerún han completado la transferencia de soberanía de la península de Bakassi. También han ultimado la demarcación de todas sus fronteras marítimas y de más de 2.050 kilómetros de su frontera terrestre de 2.100 kilómetros, por lo que el contencioso se reduce a 50 kilómetros. El Consejo de Seguridad debería felicitar solemnemente a Nigeria y el Camerún por su avenencia, que ha permitido solucionar con éxito la cuestión. La Comisión Mixta siempre seguirá siendo un modelo concreto de apoyo efectivo de las Naciones Unidas en materia de solución pacífica de los conflictos y de consolidación de la paz.

La presente reunión del Consejo tiene lugar tras la cumbre de la CEDEAO del pasado 3 de julio, en la que se alcanzaron acuerdos para poner fin a la crisis con los regímenes de transición en Malí y Burkina Faso y el relanzamiento de un prometedor diálogo con las autoridades de transición en Guinea. Llegados a este punto, quiero expresar el deseo de que aprovechemos juntos estas oportunidades, a partir de los esfuerzos realizados por los pueblos y los dirigentes de África Occidental y del Sahel, trabajando con ellos para lograr un efecto positivo que sienta las bases del cambio hacia el desarrollo sostenible.

Sin embargo, no puedo dejar de condenar el hecho de que la representación de las mujeres, que constituyen

más de la mitad de la población de África Occidental, sigue siendo escasa en las estructuras de gobernanza y en los procesos de toma de decisiones. Lamento que algunos Parlamentos nacionales hayan incluso rechazado proyectos de ley destinados a garantizar una representación más equitativa de las mujeres. Más de 20 años después de la aprobación de la resolución 1325 (2000), esto no solo es una injusticia para con las mujeres, sino una amenaza para nuestro futuro común.

Por lo tanto, pido a los agentes nacionales e internacionales que redoblen sus esfuerzos para que se aprueben con carácter prioritario textos legislativos similares sobre los que se está deliberando en los Parlamentos de la subregión, e insto a los Gobiernos, a los ciudadanos y a los asociados a que se trabajen de consuno para que los planes de acción nacionales y regionales sean una prioridad presupuestaria y estratégica.

En nombre de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, quisiera dar las gracias al Consejo por apoyarnos y acompañarnos en todo momento. De conformidad con nuestro mandato y poniendo constantemente nuestros buenos oficios y otras ventajas comparativas específicas al servicio de la subregión, seguiremos trabajando junto con nuestros asociados regionales e internacionales por la consolidación de la paz, la seguridad y la democracia en África Occidental y el Sahel.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Annadif por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Fatima.

Sra. Fatima (*habla en inglés*): Sr. Presidente, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y por su excelente gestión. También le agradezco que me haya invitado a compartir la perspectiva de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre la situación en África Occidental y el Sahel.

Ante todo, deseo expresar el pleno apoyo de la Comisión a los buenos oficios del Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahamat Saleh Annadif, en África Occidental y el Sahel y a las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). Sobre la base de las actividades regionales y para países concretos de la Comisión, deseo señalar a la atención del Consejo de Seguridad las siguientes cuestiones.

La Comisión siempre ha reconocido el potencial de la región para alcanzar la paz y el desarrollo inclusivo en sus naciones y pueblos y ha abogado por intensificar

los esfuerzos dirigidos a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible con el fin de garantizar la prosperidad compartida y la paz duradera en la región.

A la Comisión le preocupan las recientes tomas de poder militares en la región y se hace eco de los llamamientos lanzados por la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para que se restablezca el orden constitucional. La Comisión subraya la importancia de fortalecer las instituciones democráticas en los países en transición y sigue dispuesta a ayudar a movilizar el apoyo internacional a sus prioridades nacionales de consolidación de la paz. En Burkina Faso, por ejemplo, las autoridades de transición han pedido a la Comisión que convoque una reunión para deliberar acerca de los ámbitos que necesitan apoyo en el país.

La Comisión está muy preocupada por la persistencia de los incidentes violentos perpetrados por grupos armados no estatales y grupos terroristas vinculados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante y a Al-Qaida, como el Estado Islámico en el Gran Sáhara, la Provincia de África Occidental del Estado Islámico y Jama'a Nusrat ul-Islam waal-Muslimin. La expansión de estos grupos terroristas a los países costeros, en particular en el Golfo de Guinea, y su vínculo creciente con las redes de delincuencia organizada y los piratas para facilitar el tráfico de drogas, armas y municiones es otra tendencia preocupante.

La Comisión observa que la situación de la seguridad en el Golfo de Guinea es precaria y que la inseguridad marítima en el Sahel sigue siendo motivo de gran preocupación para los países ribereños. La Comisión toma nota de la aprobación de la resolución 2634 (2022) y reitera su apoyo a los esfuerzos destinados a reforzar la arquitectura de seguridad marítima regional.

La Comisión subraya la importancia de la unidad política entre los países del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) para consolidar los logros alcanzados gracias a sus esfuerzos de cooperación. Es importante seguir invirtiendo en iniciativas para abordar las causas profundas que agravan los conflictos, la inestabilidad y la violencia en la región. La Comisión acoge con satisfacción los esfuerzos que realiza la UNOWAS para dar un nuevo impulso a la Plataforma de Coordinación Ministerial para el Sahel en el marco de las respuestas a este difícil contexto. La Comisión también acoge con satisfacción la evaluación estratégica conjunta prevista de la Unión Africana, las Naciones Unidas, la CEDEAO y el G5 del Sahel sobre la situación de la seguridad y la gobernanza y las iniciativas de respuesta en la región, y alienta a realizar un seguimiento y un

apoyo oportunos. La Comisión fomenta un mayor apoyo a los objetivos del plan de inversiones prioritarias del G5 del Sahel, que incluye la adaptación al cambio climático y reformas en materia de gobernanza. En este sentido, la Comisión subraya el papel destacado que desempeña la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para abordar de forma integral la cuestión del cambio climático.

A la Comisión le preocupan los niveles de inseguridad sin precedentes que ha provocado en el Sahel el aumento del terrorismo y los consiguientes desplazamientos y necesidades humanitarias, que amenazan la cohesión social, todo ello agravado por los efectos socioeconómicos de la pandemia de enfermedad por coronavirus. La Comisión insta a que el sistema de las Naciones Unidas preste un apoyo sostenido y coordinado a la construcción y el mantenimiento de la paz, en particular mediante la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y la mejora de la cooperación entre los equipos de las Naciones Unidas en los países de la región, así como entre los equipos en los países y la UNOWAS.

Es necesario prestar especial atención a la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento prevalente que lo propicia. La Comisión también toma nota de los llamamientos del Secretario General para que se ponga a disposición una financiación previsible y sostenida destinada a las operaciones antiterroristas en la región y reconoce la necesidad de abordar los efectos adversos del cambio climático, los cambios ecológicos, los desastres naturales, la sequía, la desertificación, la degradación de las tierras, el acceso a la energía y la inseguridad alimentaria. La Comisión pide que se refuercen los mecanismos de prevención y gestión de conflictos, así como la intervención en materia de seguridad alimentaria en la región.

En la región de la cuenca del lago Chad, la Comisión subraya la necesidad de aumentar el apoyo a la aplicación de la Estrategia Regional para la Estabilización, la Recuperación y la Resiliencia de las Zonas de la Cuenca del Lago Chad Afectadas por Boko Haram, centrándose en el papel fundamental de los planes de acción territoriales. La Comisión acoge con satisfacción la ampliación de la base de apoyo de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad para que incluya a los agentes humanitarios, de desarrollo y de paz. En la aplicación de la Estrategia Regional, la Comisión de Consolidación de la Paz alienta la colaboración sostenida entre la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, incluido su Foro de Gobernadores, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y las Naciones Unidas.

Permítaseme referirme a las iniciativas de la Comisión en cada país. En Gambia, la Comisión se congratula de la celebración de elecciones parlamentarias pacíficas. Sin embargo, señala que hay que hacer más para garantizar la representación equitativa de las mujeres en el Parlamento y en otros espacios de toma de decisiones. La Comisión también toma nota de la publicación por el Gobierno de su libro blanco sobre la aplicación de las recomendaciones incluidas en el informe de la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Reparación y reitera su compromiso de apoyar su aplicación oportuna y efectiva.

En Guinea-Bissau, la Comisión subraya la importancia del diálogo inclusivo para llevar a cabo las reformas que se necesitan con urgencia, como se indica en el Acuerdo de Conakry de 2016 y en el Pacto de Estabilidad de 2019. La Comisión alienta a la comunidad internacional a que siga apoyando las prioridades del país en materia de consolidación de la paz, que incluyen, entre otras cosas, la ampliación de las oportunidades socioeconómicas, la aplicación de reformas en materia de política fiscal y rendición de cuentas, la promoción de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, y el fortalecimiento de las instituciones nacionales, incluidas las que se ocupan de la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada. La Comisión también se congratula del nombramiento del Presidente de Guinea-Bissau como Presidente de la CEDEAO.

En Liberia, la Comisión ha venido apoyando los esfuerzos de consolidación de la paz en el país, entre otras cosas, invirtiendo en la cohesión social, la reconciliación nacional, la promoción de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, el empoderamiento de los jóvenes y la cooperación transfronteriza para la paz y el desarrollo. La Comisión también apoyará los esfuerzos para garantizar que las elecciones presidenciales y legislativas previstas para 2023 sean inclusivas, pacíficas, transparentes, libres y justas.

En Sierra Leona, la Comisión acoge con satisfacción los esfuerzos para fomentar un diálogo inclusivo en el período previo a las elecciones generales de junio de 2023. Apoya plenamente los esfuerzos en curso para aumentar la participación de las mujeres, entre otras cosas, mediante el establecimiento de cuotas para ellas, y alienta a que se sigan tomando medidas para consolidar el espacio democrático, proseguir las reformas políticas e institucionales y reforzar la capacidad institucional a los niveles nacional y local.

En consonancia con su estrategia y plan de acción en materia de género, la Comisión apoya plenamente los

esfuerzos encaminados a reforzar los marcos regionales de apoyo a las mujeres, la paz y la seguridad, e insta a la UNOWAS a que los ponga en conocimiento de la Comisión, en colaboración con la CEDEAO y el G5 del Sahel. La Comisión alienta además la aprobación y aplicación de planes de acción nacionales sobre la juventud, la paz y la seguridad en toda la región, en consonancia con la resolución 2250 (2015), y expresa su disposición a apoyar esos esfuerzos. También destaca la importancia de mejorar la inversión en la región para aumentar las oportunidades de empleo juvenil.

Por último, la Comisión reconoce el apoyo fundamental que presta el Fondo para la Consolidación de la Paz a los países de la región. Con una cartera activa de más de 177 millones de dólares, el Fondo apoya la cooperación transfronteriza haciendo hincapié en la reducción de los conflictos entre agricultores y pastores y en la prevención de la propagación de las amenazas terroristas. Por conducto de sus proyectos ordinarios y la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud, el Fondo apoya las iniciativas nacionales centradas en la participación de las mujeres y los jóvenes en los procesos de toma de decisiones, así como en garantizar que se dé voz a las mujeres y los jóvenes en todas las cuestiones relacionadas con la consolidación de la paz. El Fondo también apoya iniciativas socioeconómicas específicas relacionadas con las respuestas a las quejas de la comunidad y los dividendos de la paz. Por lo tanto, la Comisión invita a los asociados a que estudien la mejor manera de ampliar el apoyo del Fondo para abordar las causas profundas de las crisis en la región, entre otras cosas, mediante el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras regionales e internacionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Fatima por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a la Sra. Magagi.

Sra. Magagi (*habla en francés*): Permítaseme agradecer al Brasil esta invitación a la Coalición de Ciudadanos por el Sahel.

En enero, fue mi hermana de Burkina Faso, Cécile Yougbaré, de Médicos del Mundo, la que estuvo aquí para traer nuestra petición de que se emprenda un cambio radical de estrategia en el Sahel con el fin de tener más en cuenta las necesidades de la población (véase S/PV.8944). Seis meses después, la situación ha empeorado mucho para las mujeres, los niños y todos los civiles de mi país, el Níger, así como de Burkina Faso y Malí, los tres países del Sahel central más afectados por el conflicto.

Hoy el Excmo. Sr. Mahamat Saleh Annadif y la otra ponente nos han pintado un panorama sombrío. Permítaseme añadir algunos datos extraídos del informe de progreso de la Coalición Ciudadana por el Sahel que publicamos el mes pasado en Dakar.

En nuestros tres países, cada día mueren una media de ocho civiles a causa de la violencia relacionada con el terrorismo. En Malí, Burkina Faso y el Níger se habla mucho del aumento de poder de nuestros ejércitos. Sin embargo, también asistimos impotentes al aumento exponencial de las masacres de la población civil. En el último año se ha duplicado el número de civiles asesinados por grupos extremistas armados. El pequeño dato positivo es el número de abusos atribuidos a las fuerzas de defensa y seguridad, que ha descendido un 11 %, aunque sigue siendo elevado.

En cualquier caso, cada masacre hace que haya más gente en la carretera. Esas personas ya no tienen acceso a sus tierras para cultivar, que es su actividad principal. Pronto estaremos en la época de escasez entre dos cosechas, y se informa de que 10 millones de personas sufren inseguridad alimentaria en el Sahel, un 60 % más que el año pasado.

Muchas personas de buena voluntad se están movilizando para ayudarnos, entre ellos los miembros del Consejo de Seguridad, a los que agradecemos sus esfuerzos. Sin embargo, debemos admitir que no es suficiente. Por lo tanto, tendremos que empezar a hacer las cosas de forma diferente. De lo contrario, tendremos problemas multidimensionales.

Llevamos años diciéndolo, pero nadie ha querido escucharnos. Por eso creamos la Coalición Ciudadana por el Sahel, que reúne a más de 50 organizaciones de la sociedad civil de la región, para que nuestra voz se escuche con más fuerza y allá donde es necesario. Mi presencia hoy aquí es la prueba de que por fin se nos empieza a escuchar. ¿Qué significa hacer las cosas de forma diferente? Significa poner la protección de la población en el centro de cualquier respuesta a la crisis de seguridad en estos tres países.

Hace un tiempo, nuestro Presidente anunció que había comprado helicópteros a Turquía para luchar contra los terroristas y asegurar el país. Esto es, por supuesto, tranquilizador desde el punto de vista militar; no obstante, como profesora de historia y geografía en Niamey, me entristece ver a mis alumnos asistir cada día a clase sin pupitre ni silla. La mayoría tienen que sentarse en sacos. Hacer las cosas de otra manera es, por tanto, preguntarse en qué es más urgente invertir: ¿en

una respuesta principalmente militar, cuyos límites son ya claramente visibles, o en la educación de nuestros niños, que ya no van a la escuela a causa del conflicto, o en nuestros centros sanitarios, que están cerrados o cada vez más vacíos por falta de medicamentos o de personal sanitario?

Nuestro lema en la Asociación Alianza para la Paz y la Seguridad es “Sin los jóvenes, no puede haber una paz duradera. Sin las mujeres, no puede haber una verdadera paz”.

Felicito al Brasil por su interés por la agenda de las mujeres y la paz y la seguridad, porque las mujeres están entre las primeras víctimas de los conflictos. Pero, en realidad, no son solo víctimas, también son parte de la solución si participan en los procesos de toma de decisiones. Por el momento, apenas participan, si es que lo hacen.

Tomemos el ejemplo de mi país, el Níger, en el que hay ocho regiones con ocho gobernadores, todos ellos hombres. Una de las medidas del estado de emergencia es el toque de queda decretado en cuatro de sus regiones. Esto significa que una mujer embarazada que se pone de parto durante el toque de queda difícilmente puede acceder a un centro de salud. En mi opinión, una gobernadora sería más sensible a este tema. Además, los parlamentarios que votaron a favor del estado de emergencia lo renuevan sin evaluar realmente sus consecuencias para la población civil en general, y para las mujeres en particular.

En la Asociación Alianza para la Paz y la Seguridad, reforzamos las capacidades de las maestras, predicadoras y líderes tradicionales en temas de cohesión social y prevención y lucha contra el extremismo violento. Estamos convencidos de que es por medio del diálogo y la mediación que conseguiremos llevar la paz a nuestros países, no a través de las armas o las sanciones que debilitan a una población que ya sufre. Me alegro de que la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) haya levantado las sanciones que golpeaban duramente a la población hermana de Malí, una decisión digna de lo que llamamos la “CEDEAO de los pueblos”.

En el Sahel, nos sentimos realmente abandonados a nuestra suerte. Por lo tanto, necesitamos que los miembros del Consejo de Seguridad convenzan a nuestros dirigentes y Gobiernos de que toda su energía debe emplearse en proteger mejor a la población. Eso significa que debemos dejar de hablar de erradicar a los terroristas. Más bien, lo que debemos erradicar son las razones que impulsan a nuestros jóvenes a tomar

las armas y matar a sus hermanos y hermanas. Para lograrlo, tenemos que mejorar la gobernanza y el acceso a los servicios sociales básicos. Hay que luchar contra la estigmatización y contra la impunidad, especialmente la de algunos miembros de las propias fuerzas de defensa y seguridad, porque eso solo perpetúa el círculo vicioso de la violencia.

En nuestro informe *Sahel: Qué ha cambiado* figuran recomendaciones concretas para poner en práctica esta nueva respuesta, que sitúa a las personas en el centro de todas las decisiones. Es un conjunto de herramientas para el Consejo de Seguridad y para nuestros Gobiernos. Confiamos en que el Consejo haga un buen uso de ellas y, sobre todo, las apliquen.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Magagi por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, me gustaría felicitarlos a usted y a su equipo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Les deseamos mucho éxito. También quisiera expresar mi agradecimiento a Albania por su excelente gestión de los asuntos del Consejo durante el mes de junio. Permítaseme comenzar hoy dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Annadif, y a nuestra querida amiga y colega la Embajadora Rabab Fatima por su declaración en nombre de la Comisión de Consolidación de la Paz, cuya labor Irlanda apoya firmemente. He esperado con interés la intervención de la Sra. Djibo Magagi.

La situación de seguridad en la región se ha deteriorado rápidamente desde enero. Irlanda condena enérgicamente los ataques mortíferos perpetrados contra los civiles y el personal de mantenimiento de la paz. Transmitimos nuestro sincero pésame a los familiares de los cascos azules de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí que han fallecido a consecuencia de los nuevos ataques atroces de esta semana.

La amenaza de la violencia y la inseguridad, que ya era catastrófica en Malí, Burkina Faso y el Níger, sigue intensificándose y se ha propagado hacia el sur, a los Estados ribereños. Esa propagación no debería sorprendernos. Se nos ha advertido al respecto en reiteradas ocasiones.

El liderazgo y la cooperación regionales son decisivos para hacer frente a esas amenazas. Acogemos con

satisfacción la intensificación de la colaboración en el marco de la Iniciativa de Accra. Sin embargo, nos sigue preocupando que la cooperación dentro del Grupo de los Cinco para el Sahel se haya debilitado en un momento en el que la situación de seguridad se está deteriorando. El aumento de la amenaza terrorista ha llevado a una intensificación de las respuestas antiterroristas. Pedimos a todas las autoridades nacionales que garanticen el cumplimiento del derecho internacional en las actividades antiterroristas.

Los informes sobre violaciones de los derechos humanos presuntamente perpetradas por las fuerzas de seguridad, en algunos casos acompañadas de mercenarios extranjeros, son muy preocupantes. La falta de garantías de rendición de cuentas no hace sino impulsar la radicalización. Para evitar que el terrorismo se siga propagando, hay que centrarse más en abordar los factores subyacentes de la radicalización. Sabemos que una solución militar por sí sola no será suficiente si no se abordan los factores que provocan la violencia.

Compartimos la preocupación del Secretario General por la repercusión de los cambios inconstitucionales de Gobierno para la estabilidad de la subregión y para sus progresos políticos, económicos y sociales.

El papel de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental es fundamental. Acogemos con satisfacción el resultado de la reciente cumbre y sus esfuerzos para apoyar las transiciones políticas en Malí, Burkina Faso y Guinea. También encomiamos la labor que ha llevado a cabo para examinar el Protocolo sobre la Democracia y la Buena Gobernanza, de 2001. Estos procesos de transición deben ser realmente inclusivos. Deben dar lugar a elecciones libres, justas, transparentes y creíbles y favorecer la vuelta al orden constitucional.

Irlanda lamenta profundamente las crecientes restricciones de las libertades civiles, así como la infrarrepresentación sistemática de las mujeres en los procesos de toma de decisiones en toda la región.

También nos preocupa sobremanera el deterioro de la grave situación humanitaria. Las perturbaciones climáticas han contribuido a la dramática crisis alimentaria, y nos preocupan las consecuencias adversas del cambio climático para la paz y la seguridad en la región. A este respecto, Irlanda tuvo el placer de coorganizar la conferencia regional de abril sobre el cambio climático y la paz y la seguridad en África Occidental y el Sahel, a la que se refirió antes el Representante Especial del Secretario General.

Acogemos con satisfacción la aprobación de un llamamiento a la acción, con el que los países de la región reconocen claramente los retos que plantean los riesgos de seguridad relacionados con el clima. Escuchamos su llamado a realizar un análisis y una elaboración de políticas más inclusivos y basados en pruebas, a establecer asociaciones integradas y a ampliar la financiación climática sensible a los conflictos. El sistema de las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, tiene un papel fundamental a la hora de posibilitar estas acciones.

África Occidental y el Sahel se encuentran en una encrucijada. Los retos a los que se enfrenta la región son complejos y de gran alcance, pero no son insuperables. Lograr la estabilidad política mediante una gobernanza democrática inclusiva, abordar los factores que impulsan la violencia y aliviar la crisis humanitaria nos ayudará a garantizar que no se deterioren los logros alcanzados con tanto esfuerzo en los últimos años.

En este sentido, esperamos que el Consejo siga apoyando de consuno la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel y convenga de forma unánime una declaración de la Presidencia, que propondremos junto a nuestros colegas ghaneses, para orientar su trabajo vital durante los próximos seis meses.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitarlo a usted y a la delegación brasileña por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y asegurarle nuestra cooperación. Asimismo, quisiera dar las gracias a la delegación de Albania por haber guiado con éxito la labor del Consejo el mes pasado.

Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, el Gabón, Kenya y Ghana (A3).

Acogemos con satisfacción el informe del Secretario General (S/2022/521) y damos las gracias al Representante Especial Annadif por su exposición informativa y sus perspicaces opiniones sobre la situación en la región, y agradecemos su empeño personal constante por encontrar soluciones a los problemas en la región. También acogemos con satisfacción la participación en esta reunión de la Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz, la Embajadora Rabab Fatima de Bangladesh, y de la Coordinadora de la Asociación Alianza para la Paz y la Seguridad, Sra. Rabia Djibo Magagi, y las perspectivas adicionales que han aportado.

La participación de la Comisión de Consolidación de la Paz en esta reunión y las recomendaciones de la

Comisión sobre la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) subrayan la importancia de que todo el sistema de las Naciones Unidas aborde los retos multidimensionales de África Occidental y el Sahel de forma integrada y coherente. La coordinación del Consejo con la Comisión de Consolidación de la Paz permitirá intensificar la labor relacionada con la situación política, de gobernanza, de seguridad, y socioeconómica y humanitaria, así como la prestación de apoyo práctico a la aplicación de las estrategias y programas de inversión regionales.

En cuanto a la situación política, acogemos con satisfacción los esfuerzos por consolidar la democracia en la región, entre otros, en Gambia, el Senegal y Benin, y las reformas que se están llevando a cabo en Cabo Verde para mejorar la gobernanza y mantener la cohesión social, así como el diálogo político iniciado en Côte d'Ivoire para abordar los agravios políticos. A pesar de los avances que se están logrando, nos sigue preocupando el retroceso de la democracia en países como Malí, Guinea y Burkina Faso.

Subrayamos la necesidad urgente de restablecer el orden constitucional en la región y acogemos con satisfacción las decisiones adoptadas por la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en su 61ª sesión ordinaria, celebrada en Accra el 3 de julio. A este respecto, acogemos con satisfacción los progresos realizados en el examen en curso del Protocolo sobre la Democracia y la Buena Gobernanza de la CEDEAO y la puesta en marcha de su Marco de Prevención de Conflictos. Creemos que estas medidas son fundamentales para consolidar la democracia en la región.

Tomamos nota del calendario electoral de 24 meses presentado a la CEDEAO por las autoridades de Burkina Faso, así como de la programación de las elecciones presidenciales en Malí para marzo de 2024. Instamos a las autoridades de transición implicadas a que no escatimen esfuerzos a la hora de cumplir estrictamente el calendario electoral para garantizar el retorno definitivo al régimen constitucional. Nos congratulamos de que se hayan levantado las sanciones económicas y financieras impuestas a Malí y Burkina Faso por los avances actuales conseguidos en el proceso de transición, y tomamos nota de que la suspensión de su participación en los procesos de toma de decisiones de la CEDEAO continúa.

En cuanto a la situación de la seguridad, observamos con preocupación el deterioro de las condiciones de seguridad en algunas partes de la región, que se refleja

en el aumento de la incidencia de atentados terroristas y el agravamiento de los conflictos entre comunidades y entre pastores y agricultores, así como la expansión de las actividades terroristas a los países vecinos costeros del Sahel, como Côte d'Ivoire, Benín y Togo.

El grupo A3 condena con la máxima firmeza los continuos ataques contra civiles, personal de las Naciones Unidas y trabajadores humanitarios. Lamentamos especialmente el uso de artefactos explosivos y los ataques a escuelas y hospitales por parte de grupos armados, así como de grupos terroristas.

Seguimos preocupados por el efecto de contagio que está teniendo la prolongada crisis de Libia en el Sahel, el posible regreso de combatientes terroristas extranjeros y la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras. Por ello, instamos a los países de la región a actuar de forma coordinada, en particular en el ámbito del desarme, la desmovilización y la reintegración, para resolver la cuestión.

Reiteramos nuestro respaldo a las iniciativas regionales, ya que sigue siendo una de las formas sostenibles de abordar la situación de la seguridad en la región. La cuestión de la financiación adecuada, previsible y sostenible de las iniciativas de seguridad regional con las que se responde a las amenazas a la paz y la seguridad internacionales es un asunto apremiante, respecto del cual el Consejo debe adoptar una posición coherente. Animamos a brindar apoyo financiero y logístico a los mecanismos regionales, como la Iniciativa de Accra, la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional que lucha contra la insurgencia de Boko Haram en la cuenca del lago Chad.

Si bien celebramos que hayan disminuido los secuestros en el Golfo de Guinea, ya que en el primer trimestre de 2022 no se ha registrado ningún secuestro de tripulaciones, frente a los cerca de 40 que se produjeron en el mismo período de 2021, nos sigue preocupando el vínculo cada vez más estrecho que existe entre los terroristas en tierra y los piratas en el mar. A este respecto, esperamos con interés el informe del Secretario General tras la aprobación de la resolución 2634 (2022), sobre la protección marítima en el Golfo de Guinea, y creemos que será una buena base para comprender la naturaleza del problema e idear la mejor estrategia para resolverlo.

En vista de que los desafíos están relacionados entre sí y son de carácter transregional, alentamos a la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y a la UNOWAS a mejorar su coordinación a la hora de tratar

cuestiones como la protección marítima y la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada.

El grupo A3 está preocupado por el deterioro de la situación humanitaria, como demuestran los más de 6,2 millones de desplazados en todo el Sahel, debido al aumento de la inseguridad. La situación se ve agravada por otros factores, como la pandemia de enfermedad por coronavirus, el cambio climático y la inseguridad alimentaria. La gravedad de la amenaza climática, que se ha manifestado en inundaciones y sequías, exige una atención urgente. A este respecto, acogemos con satisfacción el documento final de la conferencia regional sobre clima y seguridad celebrada este año en Dakar, y compartimos su llamamiento a la acción. Además, los fondos para satisfacer las crecientes necesidades humanitarias siguen siendo un reto. Por lo tanto, reiteramos el llamamiento del Secretario General para que los asociados donantes brinden financiación y contribuyan a alcanzar el objetivo de reunir los más de 2.900 millones de dólares necesarios para ejecutar el plan de respuesta humanitaria en la región.

El grupo A3 también condena los incesantes abusos cometidos contra mujeres, niñas y niños, incluida la explotación sexual, y los ataques contra escuelas por parte de grupos armados, que han obligado a cerrar más de 6.800 escuelas en la región. Dichos actos constituyen una flagrante violación del derecho internacional de los derechos humanos, siguen teniendo consecuencias psicosociales para los niños y disminuyen las futuras contribuciones al crecimiento económico y al desarrollo de las sociedades afectadas.

Antes de concluir, quisiéramos reiterar la necesidad de seguir invirtiendo en abordar las causas profundas de la inseguridad en la región, centrándonos en los déficits de gobernanza y desarrollo. En este contexto, animamos a que se apoye la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, así como el plan de inversiones prioritarias del Grupo de los Cinco del Sahel, y alabamos las intervenciones de la Comisión de Consolidación de la Paz en la región, como las iniciativas dirigidas a los jóvenes, las mujeres y el autoempleo agrícola. Animamos a que se adopten nuevas medidas para empoderar a las mujeres y a los jóvenes con el fin de aumentar su participación plena y significativa en todos los procesos políticos, incluidas las elecciones y las transiciones.

La participación de la Comisión en las intervenciones a favor de la paz y el desarrollo relacionadas con el clima, así como en la promoción de mecanismos

comunitarios para la solución de conflictos, también es fundamental.

El grupo A3 considera que para resolver los complejos retos de la región es indispensable contar con una estrategia global que se caracterice por una mayor cooperación en los ámbitos nacional, regional y multilateral. A este respecto, subrayamos la importancia de la evaluación estratégica que están llevando a cabo conjuntamente la Unión Africana, las Naciones Unidas, la CEDEAO y el G5 del Sahel sobre la gobernanza y la seguridad en el Sahel, y creemos que a partir de las conclusiones de dicha evaluación se podrá diseñar una estrategia integral y global para combatir los desafíos en la región.

Por último, tal y como ha indicado la representante de Irlanda, los redactores encargados de la UNOWAS tienen la intención de distribuir un primer proyecto de declaración de la Presidencia sobre la UNOWAS tras la reunión de hoy. Contamos con el apoyo de todas las delegaciones para que se apruebe de forma consensuada, ya que consideramos que de ese modo se apuntalarán los esfuerzos de la UNOWAS para hacer frente a los problemas de la región.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme agradecer al Representante Especial Annadif, a la Embajadora Fatima y a la Sra. Magigi sus útiles y esclarecedoras exposiciones.

A medida que ha ido aumentando la cantidad de golpes de Estado y Gobiernos de transición en África Occidental, también lo ha hecho la importancia de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWAS). Los Estados Unidos acogen con gran satisfacción la labor de la UNOWAS para apoyar el proceso democrático en el Sahel y asesorar a dichos Gobiernos de transición, sobre todo los de Malí, Guinea y Burkina Faso. Por lo tanto, agradezco al Representante Especial su trabajo.

Hoy me gustaría hablar de cómo podemos lograr avances en esos tres países, así como en lo referente a las amenazas más amplias para la seguridad regional.

En Malí, las autoridades deben restablecer urgentemente el régimen constitucional celebrando elecciones oportunas. Afortunadamente, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y Malí acordaron un calendario de transición de 24 meses, que comenzará en marzo de 2022. Confiamos en que el Gobierno de transición de Malí preste toda su atención a la aplicación de los índices de referencia para el

resto de la transición. Es lo que esperamos; eso es lo que espera el pueblo maliense; y eso es lo que espera toda la comunidad internacional. Todos estaremos muy pendientes de esos índices de referencia en los próximos días. Debo subrayar que el Gobierno de los Estados Unidos está muy preocupado por el alarmante aumento de las denuncias creíbles de violaciones y abusos de los derechos humanos llevados a cabo por las fuerzas armadas malienses, en colaboración con el Grupo Wagner, respaldado por el Kremlin. Esos posibles abusos y violaciones son exactamente la razón por la que advertimos a los países de que no se asocien con el Grupo Wagner, respaldado por Rusia.

En cuanto a Guinea, el Gobierno de transición debe permitir ejercer el derecho de reunión y protesta pacífica. Ya hace tiempo que el país debería haber vuelto a la democracia constitucional dirigida por civiles. En este sentido, la CEDEAO es un asociado esencial. Alentamos su interacción y diálogo continuos con todas las partes interesadas.

Asimismo, en Burkina Faso, la CEDEAO desempeña un papel fundamental en el apoyo a los procesos de transición y a la seguridad. Nos alienta la propuesta que ha hecho el Gobierno de transición a la CEDEAO de establecer un calendario de transición de dos años para que Burkina Faso vuelva a tener un Gobierno elegido democráticamente y dirigido por civiles. Animamos a los asociados a mantener un intercambio productivo con el Gobierno de transición y a tener en cuenta los problemas humanitarios y de seguridad de Burkina Faso.

Por último, en el plano regional, en el Sahel, la violencia terrorista contra objetivos civiles y militares está tristemente descontrolada. El conflicto en curso en la vecina Libia aumenta la inestabilidad al contribuir al aumento del flujo de armas y la presencia de grupos mercenarios en la región.

Trabajar en un entorno tan peligroso y complicado no es fácil. Por lo tanto, aplaudimos el empeño de la UNOWAS por abordar muchos de los desafíos de la región, desde el cambio climático hasta la seguridad y el desarrollo de África Occidental. Apoyamos especialmente su labor a través de sus alianzas con la Organización Internacional para las Migraciones, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Por su parte, los Estados Unidos siguen colaborando con la Coalición Mundial para Derrotar al Estado Islámico en el Iraq y Siria. La Coalición dio la bienvenida a Burkina Faso como su 84º miembro a finales de 2021,

y a Benín en la primavera de 2022 como 85º miembro. La Coalición también anunció la formación del Grupo Focal para África en diciembre de 2021, que trata de mejorar las capacidades antiterroristas dirigidas por civiles de los miembros africanos de la Coalición. Todas esas iniciativas son fundamentales. Solo podremos acabar con el terrorismo si trabajamos juntos.

África Occidental y el Sahel se encuentran en medio de una crisis, pero este momento puede ser una oportunidad para derrotar al terrorismo, promover la democracia y dar prioridad a los pueblos de la región. Sigamos todos colaborando estrechamente con la UNOWAS para conseguirlo.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Permítaseme, en primer lugar, dar las gracias a Albania por su Presidencia y desear al Brasil lo mejor para su Presidencia durante el mes de julio.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Annadif por su exposición informativa y a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) por su papel tan fundamental en la diplomacia preventiva. Además, acogemos con satisfacción las excelentes intervenciones de la representante de la sociedad civil, la Sra. Rabia Djibo Magagi, y de la Embajadora Fatima, esta última sobre los importantes vínculos que existen entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo de Seguridad.

Permítaseme también presentar nuestro más profundo respeto y pésame a los contingentes de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), que esta semana han caído víctimas de una mina una vez más, tras un trágico mes de bajas inusualmente elevadas.

Noruega se congratula de los progresos realizados por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en las negociaciones con Malí y Burkina Faso sobre los calendarios e índices de referencia de la transición, gracias a los cuales se han levantado algunas sanciones económicas y financieras. También celebramos la liberación del Presidente Kaboré. Por el bien de la estabilidad nacional y regional, las autoridades de transición de Malí, Burkina Faso y Guinea deben cumplir sus promesas. En cuanto a Malí, también esperamos que las autoridades respeten el nuevo mandato del Consejo de Seguridad para la MINUSMA (resolución 2640 (2022)) y su acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, entre otras cosas permitiendo que presenten informes tal y como se les ha encargado y realicen las rotaciones oportunas de los efectivos.

Agradecemos el examen que ha llevado a cabo la CEDEAO del Protocolo sobre Democracia y Buen Gobierno e instamos a que se alcance un consenso sobre este importante instrumento. No obstante, aunque las crisis de gobernanza sigan impidiendo a los Gobiernos cumplir con sus responsabilidades, la respuesta humanitaria no puede esperar. Los precios de los alimentos y el número de personas con inseguridad alimentaria aumentan día a día en toda la región. A pesar de las tomas de poder militares que se han sucedido en varios países, vemos pocos indicios de que haya aumentado la seguridad para los civiles. Más bien lo que vemos es que la inseguridad se está extendiendo, sobre todo desde el centro del Sahel hacia los Estados costeros. En los últimos meses también se han producido atentados terroristas en países como Côte d'Ivoire, Togo y Benín. Esta preocupante tendencia merece claramente nuestra vigilancia colectiva y, junto con la lamentable decisión de Malí de dejar de colaborar con el Grupo de los Cinco del Sahel, subraya aún más lo oportuno que resulta del grupo de alto nivel sobre seguridad y desarrollo en el Sahel. Contamos con el ex Presidente Issoufou para que lo dirija de manera que se formulen recomendaciones rápidas, realistas y tangibles.

En nuestra opinión, el grupo debe adoptar un enfoque integral en su reflexión sobre la seguridad, que incluya el diálogo político. En las deliberaciones no se puede eludir el tema de la financiación ni de los mandatos para llevar a cabo operaciones sólidas y dirigidas a nivel regional, que deben inscribirse en los marcos de diligencia debida y de cumplimiento de los derechos humanos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Que las respuestas conjuntas en materia de seguridad son realmente posibles ha quedado demostrado en el caso de la piratería en el golfo de Guinea. Acogemos con satisfacción las tendencias positivas en ese ámbito, gracias al firme liderazgo de Nigeria, Ghana y otros países costeros, que se ha visto correspondido por un mayor apoyo internacional. El año que viene se cumplen diez años del Código de Conducta de Yaundé, y la resolución 2634 (2022) debería ser una fuerte llamada a la acción para dar un último empujón.

Por último, como se afirma en el sexto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático,

“Cada vez hay más pruebas que relacionan el aumento de las temperaturas y la sequía con los conflictos, [y], aunque no es la única causa, el cambio climático socava los medios de vida y la seguridad de las personas en África”.

Cada vez hay más informes sobre la región que muestran las repercusiones especialmente fuertes que tiene el cambio climático en la seguridad en África Occidental y el Sahel. Por ello, Noruega acoge con satisfacción la labor que lleva a cabo la UNOWAS sobre este tema, como es informar a la Comisión de Consolidación de la Paz y ayudar a la CEDEAO y a los Estados a elaborar estrategias para hacer frente a los efectos adversos. Este apoyo, dirigido a evitar problemas conjuntamente con otros agentes de la región, muestra lo mejor de la UNOWAS.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General Annadif por informarnos sobre los últimos acontecimientos en África Occidental y el Sahel. También doy las gracias a la Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz, la Embajadora Rabab Fatima, por su presentación, y a la ponente de la sociedad civil, por sus reflexiones.

Las tradiciones democráticas de África Occidental y del Sahel han vuelto a ponerse de manifiesto en la satisfactoria celebración de elecciones parlamentarias y municipales en Gambia y el Senegal. Los pueblos de África Occidental siempre han tenido fe en la democracia. También acogemos con satisfacción los esfuerzos de los Gobiernos de la región por poner en marcha reformas electorales y administrativas para resolver los antiguos agravios derivados de la exclusión política. Estos acontecimientos son un buen augurio para el próximo ciclo electoral de 2023. Sin embargo, la consolidación de la democracia se ha visto ensombrecida por los sucesivos golpes de Estado en Malí, Guinea y, más recientemente, Burkina Faso. Y los procesos democráticos de la región corren el riesgo de verse socavados por la violencia incesante de los grupos terroristas y armados.

En medio de esta frágil situación política y de seguridad, elogiamos el liderazgo que ha demostrado el Presidente de Ghana como Presidente de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO). Apreciamos los esfuerzos de la CEDEAO por consolidar la democracia y promover la buena gobernanza. También encomiamos a la CEDEAO por su continua interacción con las autoridades de transición de Malí, Burkina Faso y Guinea para elaborar una hoja de ruta para la transición. Las deliberaciones constructivas que se mantuvieron en la cumbre de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO en Accra y las decisiones que se adoptaron en ella, especialmente en lo que respecta a Malí, son alentadoras.

La violencia perpetrada en la región por grupos terroristas afiliados a Al-Qaida y al Estado Islámico en el

Iraq y el Levante ha alcanzado niveles sin precedentes. Condenamos enérgicamente esos atentados, entre ellos el que sufrió la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí hace dos días. Son indicativos de algunas tendencias preocupantes, como el aumento de los desplazamientos internos y el agravamiento de la crisis humanitaria, la expansión del terrorismo desde la región central del Sahel hacia el sur, que se ha puesto de manifiesto en los atentados de Benín y Togo, y el hecho de que los grupos armados estén aprovechando la falta de protección en medio de la reconfiguración en curso de las fuerzas internacionales de seguridad.

En este contexto, los países de la región han demostrado una enorme valentía y resiliencia a la hora de combatir el terrorismo, tanto individual como colectivamente, a través de iniciativas de seguridad regional. Sin embargo, algunos de esos mecanismos se ven perjudicados por la insuficiente cohesión política y la falta de recursos. Alentamos a los países de África Occidental y del Sahel a reactivar su cooperación en materia de seguridad. Asimismo, reiteramos nuestro apoyo a los llamamientos para que se preste un apoyo sostenible y previsible a las iniciativas de seguridad regionales, por ejemplo, por medio de las cuotas de las Naciones Unidas.

La Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel debe seguir centrada en su mandato y colaborar estrechamente con las partes interesadas nacionales, regionales y subregionales, en particular la CEDEAO. La cuestión del cambio climático debe abordarse de forma integral a través de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, de acuerdo con sus disposiciones y principios, y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Reiteramos que no debe establecerse ningún vínculo artificial entre el cambio climático y los asuntos relacionados con la seguridad sin un fundamento científico firme. Nos alegramos de que el informe del Secretario General (S/2022/521) haya priorizado acertadamente la creciente amenaza del terrorismo sobre otras cuestiones. Las necesidades humanitarias de los países vulnerables de la región también merecen la atención de la comunidad internacional.

Para concluir, la India concede gran importancia a sus relaciones con los países de África Occidental y del Sahel, y su compromiso de establecer alianzas para el desarrollo se ha mantenido firme. Hasta la fecha, la India ha concedido préstamos en condiciones favorables por un importe de más 3.500 millones de dólares para llevar a cabo proyectos en la región relativos a la agricultura, el riego, el suministro de agua, la energía, la energía solar

y la sanidad. En el marco del Fondo de Asociación entre la India y las Naciones Unidas para el Desarrollo, también hemos emprendido importantes proyectos de apoyo a los medios de vida en nueve países de África Occidental. Además, hemos prestado ayuda mediante la creación de capacidades de civiles y fuerzas de defensa, así como becas para la educación superior. La India reitera su compromiso de ayudar a los pueblos de África Occidental y del Sahel a lograr la paz y el desarrollo.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, quisiera felicitar al Brasil por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de julio y a Albania por haber concluido su Presidencia durante el mes anterior.

Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Annadif, su exhaustiva exposición y sus incansables esfuerzos a la hora de dirigir la importante labor de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS). También agradecemos a la Embajadora Rabab Fatima su exposición y aprovechamos la ocasión para expresarle nuestro reconocimiento por su labor como Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz. Le deseamos mucho éxito en su nuevo cargo en las Naciones Unidas. Hemos escuchado atentamente la exposición informativa de la Sra. Djibo Magagi.

También me gustaría expresar las sinceras condolencias de los Emiratos Árabes Unidos a la República Árabe de Egipto y a las familias de los miembros egipcios del personal de mantenimiento de la paz que fueron víctimas del reciente atentado terrorista cometido en Malí, así como a todas las víctimas de atentados terroristas en la región. Los Emiratos Árabes Unidos condenan en los términos más enérgicos todos los ataques dirigidos contra la población civil y el personal de mantenimiento de la paz.

Quisiera destacar las alentadoras mejoras en la situación de la seguridad marítima regional desde nuestra anterior sesión sobre la UNOWAS (véase S/PV.8944), entre ellas la inauguración del Centro Regional de Seguridad Marítima de África Occidental y el aumento de la cooperación entre los países de África Occidental y el Sahel. Además, el hecho de que el Consejo aprobara por unanimidad la resolución 2634 (2022), sobre la seguridad marítima en el golfo de Guinea, dejó bien claro el compromiso de la comunidad internacional de apoyar los esfuerzos de la región en ese sentido.

El aumento de las amenazas transfronterizas que plantean los grupos terroristas es uno de los desafíos

en materia de seguridad que requieren una atención especial del Consejo, sobre todo teniendo en cuenta que esos grupos siguen ampliando sus operaciones en toda la región. En ese contexto, la comunidad internacional no debe escatimar esfuerzos a fin de dismantelar esas redes terroristas y garantizar que se aplique un enfoque global centrado en abordar las causas profundas del extremismo y el terrorismo y en fomentar la resiliencia de las comunidades.

También es esencial garantizar la sinergia entre los marcos internacionales y regionales de lucha contra el terrorismo, así como la apropiación regional de esas iniciativas. A ese respecto, señalamos la importancia de las iniciativas locales, incluidos los esfuerzos de Burkina Faso y el Níger por incorporar el diálogo local y las iniciativas de reintegración a sus estrategias antiterroristas.

En cuanto a los acontecimientos políticos, los Emiratos Árabes Unidos siguen insistiendo en la importancia del diálogo nacional para abordar los desafíos existentes y crear instituciones que reflejen las aspiraciones de la población de los países afectados. En ese contexto, subrayamos que es esencial que los procesos políticos sean inclusivos y garanticen la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los puestos de liderazgo y toma de decisiones.

Además, a fin de responder eficazmente a los desafíos que acarrearán consecuencias regionales es necesario fortalecer la cooperación, la solidaridad y el diálogo a nivel regional. Subrayamos el papel crucial de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) a la hora de colaborar con los países de África Occidental y el Sahel en la búsqueda de soluciones a los desafíos que afrontan. A ese respecto, tomamos nota de la celebración de la cumbre de la CEDEAO en Accra el 3 de julio, en la que se adoptaron decisiones que respondían a los acontecimientos ocurridos en la región.

También expresamos nuestra profunda preocupación por el deterioro de la situación humanitaria, que se ve agravada por las crisis climáticas y el aumento de los conflictos en toda la región. Insistimos en la importancia de responder a esos complejos desafíos. Eso implica la necesidad de que los miembros del Consejo trabajen juntos para abordar las interrelaciones que existen entre el cambio climático y la seguridad en África Occidental y el Sahel. En ese contexto, los Emiratos Árabes Unidos encomian a la UNOWAS por sus esfuerzos en la realización de evaluaciones de la seguridad climática en toda la región y alientan a que se adopten nuevas iniciativas en ese sentido.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo a la UNOWAS y encomiamos su continua cooperación con los organismos regionales, entre ellos la CEDEAO y la Unión Africana, que sigue siendo fundamental para abordar los desafíos que encara la región.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me sumo a otros oradores para felicitar al Brasil por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y deseo asegurarle el pleno apoyo de mi delegación. Agradecemos a la Presidencia brasileña y a los demás miembros del Consejo las amables palabras que han dedicado a nuestra delegación.

Acogemos con agrado las exposiciones informativas del Representante Especial Annadif, la Embajadora Fatima y la Sra. Magagi.

En primer lugar, Albania condena enérgicamente los atentados perpetrados ayer contra un convoy de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, en los que murieron dos miembros del personal de mantenimiento de la paz y muchos otros resultaron heridos. Expresamos nuestras condolencias al Gobierno de Egipto y a las familias de las víctimas.

En primer lugar, me gustaría reconocer el papel desempeñado por el Representante Especial Annadif y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) en apoyo a los países del Sahel.

Albania está preocupada por la alarmante situación humanitaria en el Sahel. Los niveles de inseguridad alimentaria de la región, ya de por sí graves, causados en parte por las crisis climáticas, se han visto agravados por los efectos de la guerra en Ucrania. Instamos a los asociados internacionales a que reaccionen con más determinación y apoyen el plan de respuesta humanitaria de 2022, que ha sido financiado en menos de un 20 %. Tenemos que hacer más.

Albania sigue preocupada por la situación de la seguridad. Condenamos los recientes atentados terroristas perpetrados en varios Estados de la región del Sahel. Alentamos a las autoridades a que intensifiquen su colaboración en el marco de la Iniciativa de Accra y a que fortalezcan la cooperación transfronteriza para prevenir los atentados terroristas. A ese respecto, subrayamos que el Grupo de los Cinco del Sahel sigue siendo vital para la estabilización regional, y alentamos a sus miembros a que redoblen sus esfuerzos. En ese contexto, consideramos que la aplicación de la resolución sobre

el golfo de Guinea (resolución 2634 (2022)) es un buen punto de partida y contribuirá a fortalecer aún más la protección marítima.

Albania acoge con agrado los avances logrados desde nuestra última sesión en enero (véase S/PV.8944), incluidas las elecciones pacíficas celebradas en Gambia y el Senegal. Sin embargo, seguimos observando una infrarepresentación de las mujeres en los puestos con poder de decisión. Los Gobiernos deben redoblar sus esfuerzos encaminados a abordar las barreras estructurales con el fin de promover la participación plena, efectiva y significativa de las mujeres en los procesos políticos.

La estabilidad política en África Occidental está en peligro. En ese contexto, hay que centrarse en el fortalecimiento de la gobernanza democrática, el estado de derecho y el sistema de justicia. El aumento de las violaciones de los derechos humanos es sumamente preocupante. Exhortamos a los Estados del Sahel a que investiguen todas las denuncias de abusos y violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario perpetrados por agentes no estatales y fuerzas de defensa o de seguridad. Unos sistemas de justicia independientes y eficaces deben garantizar que se aborde finalmente la impunidad.

También nos gustaría que se fortaleciera la cooperación en el Sahel entre los equipos de las Naciones Unidas en los países y entre los equipos en los países y la UNOWAS para abordar los desafíos relacionados con la inseguridad.

Para concluir, acogemos con agrado la decisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) de levantar las sanciones económicas y financieras impuestas a Malí y encomiamos los esfuerzos para convenir plazos aceptables a fin de volver al orden constitucional en Malí y Burkina Faso. Del mismo modo, instamos a las autoridades guineanas a que cooperen con la CEDEAO y presenten un calendario de transición aceptable. Los Gobiernos de transición deben establecer marcos adecuados para promover el diálogo y las consultas con las partes interesadas de la política y la sociedad civil a fin de garantizar una transición pacífica hacia el orden constitucional.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitarlos a usted y a la delegación brasileña por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Estoy segura de que su Presidencia será productiva y satisfactoria. También quiero agradecer a la delegación albanesa su Presidencia del mes pasado.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Khatir Mahamat Saleh Annadif, la información que nos ha proporcionado. También damos las gracias a la Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz, Sra. Rabab Fatima, y a la representante de la sociedad civil, Sra. Rabia Djibo Magagi.

Compartimos las preocupaciones que se han expresado hoy sobre la situación en muchos países de África Occidental, en particular en el Sahel. La región se enfrenta a un aumento de las amenazas terroristas, así como a conflictos interétnicos e intercomunitarios que persisten, y, por otro lado, la delincuencia organizada y el narcotráfico florecen. Durante el primer semestre de 2022, murieron más personas a manos de militantes que en todo el año 2021. Expresamos nuestro apoyo a todos los que dirigen la compleja lucha contra el terrorismo en la región.

La situación humanitaria también es muy difícil. El número de desplazados internos ha aumentado considerablemente, así como el número de personas que necesitan asistencia alimentaria. Se han cerrado numerosas escuelas y centros sanitarios. Todo ello exige que los Estados de la región, en primer lugar los del Sahel, redoblen sus esfuerzos para restablecer un control estatal y una gobernanza socioeconómica eficaces, así como para fortalecer la cooperación regional. Por lo tanto, deseamos mucho éxito a los países de la región en la realización de la evaluación estratégica conjunta de la situación de la gobernanza y la seguridad y en la aplicación de la Iniciativa de Accra.

Acogemos con agrado el acuerdo entre Malí y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) alcanzado el 3 de julio en la cumbre celebrada en Accra. El levantamiento de las sanciones de Bamako y el acuerdo sobre los plazos de las elecciones son acontecimientos positivos para toda la región. Esperamos que eso ayude a reinstaurar la confianza, normalizar las relaciones, restablecer las relaciones económicas y de otro tipo y franquear el camino de la cooperación en la lucha contra las amenazas y los desafíos cada vez mayores. A ello contribuirán los importantes avances en la solución de la controversia entre Burkina Faso y Guinea.

Al mismo tiempo, hay que señalar que la retirada de la operación antiterrorista Barján y de las fuerzas de la Unión Europea y la Fuerza Especial Takuba sin el acuerdo de Bamako, al menos a corto plazo, está teniendo un efecto negativo en la situación de la seguridad.

Dadas esas condiciones, sobre la base de un acuerdo bilateral, Rusia está prestando al país asistencia en la lucha contra el terrorismo. Ya hemos visto resultados positivos. En ese sentido, rechazamos toda insinuación infundada que intente desmerecer la ayuda que presta Rusia a Malí y a otros países del continente. No hemos recibido ninguna queja de los propios países.

Nos preocupa profundamente el hecho de que algunos países, como nos ha dicho hoy el representante de los Estados Unidos en su intervención, hablen con tanta seguridad en nombre de la población de los países de la región, entre ellos Malí, diciendo que saben lo que quiere y lo que espera esa población y que es lo mismo que espera Washington. Eso es sumamente preocupante porque es evidente que los Estados Unidos sabían lo que quería la población del Iraq, el Afganistán y Libia. Creo que los habitantes del Sahel o de Libia no podían ni imaginarse la pesadilla que la población está sufriendo ahora como resultado directo de la intervención en Libia en 2011.

Somos testigos de que la intervención externa sigue causando discordia en la región, por ejemplo en la importante estructura de la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel, de la que Malí se ha visto prácticamente obligada a retirarse. Sin embargo, lo que tampoco se tiene en cuenta es el hecho, reconocido ampliamente, de que sin la participación de ese país será imposible derrotar al terrorismo en la región. Por ello, estamos convencidos de que el papel principal en el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región sahelosahariana debería corresponder a los propios sahelianos.

Somos partidarios de que los Estados de la región mantengan una línea verdaderamente independiente en la solución de las cuestiones pertinentes sobre la base del principio de lograr soluciones africanas para los problemas africanos.

Volviendo ahora al tema de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS), estamos convencidos de que la Oficina tiene ante sí un conjunto de tareas de gran envergadura y dificultad para ayudar a resolver las crisis regionales, participar en la mediación política, prestar asistencia con miras a fortalecer las instituciones estatales y aplicar la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, así como desempeñar funciones de coordinación para otras estructuras de las Naciones Unidas sobre el terreno.

La eficacia de la labor de la Oficina dependerá directamente del éxito de su colaboración con otras

organizaciones regionales, como la Unión Africana, la CEDEAO y la Comisión de la Cuenca del Lago Chad.

Apoyamos las conclusiones de la reunión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana sobre la necesidad de fortalecer la interacción y la coordinación entre todas las estructuras que trabajan en la región para resolver los problemas del Sahel.

Para concluir, también nos gustaría recordar a nuestros colegas que, tras el cierre de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, en 2020, la responsabilidad de hacer un seguimiento de la situación en ese país pasó a formar parte del mandato de la UNOWAS. Por lo tanto, consideramos que es absurdo mantener las sanciones del Consejo de Seguridad contra Guinea-Bissau en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, que solo se refiere a las condiciones que implican amenazas para la paz y la seguridad internacionales, y pedimos que estas se levanten gradualmente.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para decir también al Sr. Annadif que Rusia acoge con agrado su compromiso y sus esfuerzos por ayudar a los países de África Occidental, el Sahel y la cuenca del lago Chad a superar sus dificultades actuales.

Sr. Eckersley (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Al igual que otros oradores, deseamos felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de julio y encomiar a Albania por su excelente dirección del Consejo en junio. Damos la bienvenida al Representante Especial al Salón y le agradecemos que nos haya puesto al día con información tan útil. También acogemos con agrado la presencia de la Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz y agradecemos a la Sra. Magagi su exposición informativa.

Como se ha dicho, se han producido algunos acontecimientos positivos desde la última vez que nos reunimos. Las elecciones pacíficas en Gambia y el Senegal son un ejemplo positivo de que la democracia avanza en África Occidental.

Seguimos sumamente preocupados por la situación política en Malí, Guinea y Burkina Faso, aunque los recientes progresos con respecto a los calendarios electorales en Malí y Burkina Faso son alentadores. Ahora es vital que haya un progreso sostenido hacia la organización de elecciones creíbles y una vuelta al orden constitucional. El Reino Unido alienta a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el

Sahel (UNOWAS) a seguir centrándose en los procesos democráticos en toda la región, en estrecha coordinación con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Unión Africana. También acogemos con agrado el enfoque que hemos escuchado hoy sobre la promoción de la participación de las mujeres en esos procesos.

De la sesión informativa de hoy también se desprende que la situación de la seguridad en la región sigue siendo muy frágil. Cabe celebrar los progresos alcanzados en el golfo de Guinea, pero el Reino Unido sigue muy preocupado por el deterioro de la situación de la seguridad en Nigeria, la zona central del Sahel y la cuenca del lago Chad, así como por los conflictos en curso, incluidos los que implican a grupos extremistas. La presencia en la región de grupos mercenarios, entre ellos el Grupo Wagner, es un factor peligroso y desestabilizador.

Alentamos a la UNOWAS a que se centre en las medidas prácticas que las Naciones Unidas pueden adoptar, de forma coordinada, para abordar las causas profundas del conflicto, entre otras cosas mediante la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, como ha dicho el Representante Especial.

El Reino Unido, por su parte, se compromete a aportar su apoyo en ese sentido. Estamos trabajando con Nigeria para responder a través de nuestra Asociación para la Seguridad y la Defensa, y estamos apoyando la estabilidad a largo plazo en Malí y el Sahel en general, entre otras vías a través de nuestra contribución a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y, al igual que otros oradores, me gustaría aprovechar esta oportunidad para ofrecer nuestras sinceras condolencias en relación con el ataque mortífero perpetrado contra el personal egipcio de mantenimiento de la paz la semana pasada.

También quiero centrarme hoy en la situación humanitaria, habida cuenta de los acontecimientos preocupantes sobre los que nos han informado. Nos preocupa especialmente la situación de la seguridad alimentaria, sobre todo allí donde el acceso humanitario está restringido y donde los efectos de la crisis alimentaria mundial y el cambio climático empeoran la situación.

El Reino Unido está decidido a mejorar la situación humanitaria, entre otras cosas, con la aportación de más de 200 millones de dólares en concepto de asistencia para el desarrollo en todo el Sahel que hizo entre 2019 y 2021.

El Reino Unido pide a todos los agentes que continúen cooperando con la UNOWAS a nivel nacional y

regional para facilitar el acceso humanitario. Esperamos que el Representante Especial pueda ejercer sus buenos oficios para trabajar con todas las partes en conflicto y con el sistema de las Naciones Unidas en general a fin de garantizar un acceso seguro y sin trabas.

Por último, nos preocupa sumamente la difícil situación de los derechos humanos que se describe en el informe más reciente del Secretario General (S/2022/521). Instamos a la UNOWAS a que siga trabajando con los Estados para garantizar la rendición de cuentas y un mejor cumplimiento de las normas internacionales de derechos humanos.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Sr. Presidente: Siendo esta la primera vez que México toma la palabra, quisiera, en nombre de mi país, extenderle una cálida felicitación y desearle mucho éxito en la Presidencia, y, asimismo, reconocer el trabajo durante el mes pasado de Albania.

Extendemos también nuestras condolencias a quienes perdieron la vida del convoy de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), a las familias y al Gobierno de Egipto.

Agradezco igualmente las presentaciones del Representante Especial Annadif y de la Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajadora Rabab Fatima. Doy también la bienvenida a la Sra. Magagi y agradezco su presentación.

México saluda la celebración pacífica de elecciones en el Senegal y en Gambia. Tomamos nota también de la consolidación de la arquitectura institucional regional mediante la implementación de la iniciativa de Acra contra el extremismo violento y la inauguración del Centro Regional de Seguridad Marítima de África Occidental.

Nos preocupa, por otra parte, que la violencia se ha intensificado en la región y sigue expandiéndose hacia los Estados costeros. El creciente número de víctimas civiles en los ataques registrados en Burkina Faso, en Malí y Nigeria es simplemente alarmante, como también lo son las frecuentes agresiones contra la MINUSMA. Como advertimos en la última sesión (véase S/PV.8944), mientras las armas sigan circulando sin control en la región, será imposible invertir estas tendencias.

Acogemos el reciente acuerdo entre las autoridades de Uagadugú y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) para fijar un calendario de transición, a la vez que tomamos nota de que aún está pendiente el acordar el calendario para restablecer el orden constitucional en Guinea.

México respalda el trabajo que realiza la CEDEAO para avanzar hacia transiciones exitosas en esos países, al tiempo que da la bienvenida al acuerdo alcanzado con Malí para celebrar elecciones en 2024 y levantar parcialmente las sanciones regionales.

En este contexto, me referiré a dos cuestiones que mi país considera fundamentales.

En primer lugar, es prioritario resolver los problemas de gobernanza que afectan a algunos Estados de la región. La cooperación internacional, incluida la importante labor que realiza la Comisión de Consolidación de la Paz, debe enfocarse en fortalecer las instituciones estatales para que estén en condiciones de asumir sus obligaciones de cara a la población. Hemos visto una y otra vez cómo los vacíos que genera la ausencia del Estado son aprovechados por los extremistas para imponer su control mediante la violencia.

Al mismo tiempo, México ve con preocupación un excesivo enfoque militar en las estrategias de consolidación estatal en países aquejados por la violencia. Si los esfuerzos militares no van acompañados de la prestación de servicios básicos como son la salud y educación, si no hay un apego al derecho internacional humanitario y al derecho internacional de los derechos humanos, estos esfuerzos están condenados a fracasar y a contribuir a la generalización de la violencia.

En segundo lugar, México considera que es urgente una movilización regional para fortalecer la resiliencia de África Occidental y el Sahel. Ante los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus, el alza en los precios de alimentos y combustibles y las consecuencias del cambio climático, los Estados de la región deben hacer esfuerzos extraordinarios para maximizar los resultados de los programas vigentes, como la estrategia integral para el Sahel.

África Occidental y el Sahel, con el apoyo de las instituciones financieras internacionales, deben invertir en su desarrollo y adoptar medidas que permitan aprovechar su bono demográfico para impulsar un crecimiento económico que beneficie y que tenga un impacto positivo sobre la población.

Una estrategia de desarrollo sostenible, en la que las mujeres y la juventud participen activamente, es la mejor manera de contrarrestar el agravamiento de la situación humanitaria, que ha producido más de 6 millones de personas desplazadas y más de 13 millones en situación de inseguridad alimentaria.

Sr. Benaabou (Francia) (*habla en francés*): Agradezco al Representante Especial, a la Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz y a la Sra. Rabia Djibo Magigi sus presentaciones.

Quisiera abordar dos aspectos.

El primer aspecto se refiere a la situación política en África Occidental y el Sahel. Francia reitera su apoyo a los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel para promover la estabilidad y la gobernanza democrática en la región.

Acogemos con agrado la celebración de elecciones locales en el Senegal en enero y de elecciones legislativas en Gambia en abril. Tomamos nota de los resultados de la cumbre de la CEDEAO de 3 de julio y felicitamos al Presidente Sissoco por su elección como Presidente de la organización para el próximo año.

Pedimos que se respeten las obligaciones contraídas para el retorno al orden constitucional y la organización de elecciones en Malí, Guinea y Burkina Faso. También hacemos votos por que las elecciones legislativas en el Senegal, este mes, y en Guinea-Bissau, previstas para diciembre, se desarrollen de forma pacífica. Es importante garantizar unas elecciones libres y transparentes, abiertas a la oposición y a la sociedad civil, en las que tenga lugar una participación significativa de mujeres y jóvenes.

También se necesitan diálogos inclusivos y reformas institucionales para consolidar los procesos democráticos. En ese sentido, nos congratulamos de los avances logrados en el diálogo político en Côte d'Ivoire.

El segundo aspecto que trataré se refiere a la situación de la seguridad. Francia reitera su preocupación por la expansión de la amenaza terrorista en la región. La población civil es la primera víctima de ese fenómeno. Países como Benin y el Togo ya se ven afectados. En ese contexto, Francia se congratula de que el mes pasado se haya aprobado una resolución sobre la inseguridad marítima en el golfo de Guinea.

Francia seguirá prestando apoyo en materia de seguridad a los países de la región que lo soliciten, en coordinación con sus asociados, especialmente los europeos. En particular, estamos dispuestos a fortalecer nuestro apoyo a los países costeros, con los que estamos en conversaciones. Los esfuerzos en materia de seguridad también deben completarse con la adopción simultánea de medidas sobre los aspectos principales de la

gobernanza y el desarrollo, en el espíritu de la Coalición por el Sahel.

Apoyamos la actual labor del grupo independiente de alto nivel sobre seguridad y desarrollo en el Sahel, dirigido por Mahamadou Issoufou. Esperamos que elabore recomendaciones operacionales que nos permitan prestar un mejor apoyo a los países del Sahel de forma colectiva.

Volvemos a alertar sobre las consecuencias del cambio climático y sus efectos en la seguridad alimentaria de la región. Francia sigue decidida a luchar contra la crisis alimentaria en África Occidental, especialmente a través de la Misión de Resiliencia Alimentaria y Agrícola.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): En primer lugar, felicito al Brasil por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes. Le deseo mucho éxito, Sr. Presidente. También felicito a Albania por su exitosa Presidencia del mes pasado.

Agradezco al Representante Especial del Secretario General Annadif y a la Embajadora Fatima sus exposiciones informativas. Además, he escuchado atentamente la declaración de la Sra. Magagi.

Desde que asumió su cargo, el Representante Especial del Secretario General Annadif ha llevado a la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel a efectuar activamente labores de mediación política. La Comisión de Consolidación de la Paz ha ayudado a los países afectados a lograr una paz duradera gracias a la ardua labor de la Embajadora Fatima. China se congratula de sus esfuerzos.

Actualmente, África Occidental y el Sahel afrontan una situación política y de seguridad cada vez más compleja. El Secretario General Guterres visitó los tres países de la región en mayo e hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que intensifique su atención y su contribución para ayudar a los países de la región a afrontar los retos que tienen ante sí.

En relación con el informe del Secretario General (S/2022/521) y las exposiciones informativas que hemos escuchado, quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, debemos seguir decididos a aplicar el enfoque global de solucionar las diferencias políticas mediante el diálogo. Desde principios de año, países como Nigeria, el Senegal, Sierra Leona, Benin y el Togo se preparan activamente para celebrar elecciones. Côte d'Ivoire ha mantenido un diálogo político, mientras que Gambia ha celebrado elecciones parlamentarias. Numerosos países comenzarán sus programas

electorales el próximo año. La comunidad internacional debe respetar la soberanía y el liderazgo de los países de la región, apoyarlos para que sigan las vías de desarrollo que se adapten a sus condiciones nacionales y ayudar a las partes afectadas a resolver sus diferencias mediante el diálogo. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) celebró recientemente una cumbre en la que se adoptaron importantes decisiones, como el levantamiento de las sanciones contra Malí. China sigue apoyando a África en la búsqueda de soluciones africanas a los problemas africanos. Apoyamos a la CEDEAO para que siga manteniendo el diálogo con los países en situación de transición política a fin de lograr avances conjuntos en esa transición por el buen camino.

En segundo lugar, debemos mantener conjuntamente la seguridad y la estabilidad en el país. Recientemente, las fuerzas terroristas violentas de la región han lanzado frecuentes ataques, extendiendo sus actividades desde los países del Sahel hasta los Estados costeros del golfo de Guinea y poniendo en grave peligro la seguridad y la estabilidad regionales. La lucha contra el terrorismo es una guerra integral, y los países de la región forman una comunidad de seguridad inseparable. China apoya a esos países en el fortalecimiento de la cooperación en cuanto a equipamiento, inteligencia y suministros logísticos, promoviendo el desarme, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes y frenando activa y eficazmente la propagación del terrorismo. Cuando los países de fuera de la región organizan sus despliegues militares, es necesario fortalecer la comunicación y la coordinación con los países de la región para evitar crear un vacío de seguridad.

Los países del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) están a la vanguardia de la lucha antiterrorista y han desplegado grandes esfuerzos y sacrificios para frenar la expansión de las fuerzas terroristas a lo largo de los años. Su papel en la lucha contra el terrorismo en la región y en todo el continente africano es insustituible. La cooperación antiterrorista entre los países del G5 del Sahel afrontó algunas dificultades en el período transcurrido. Esperamos que los cinco países aprovechen la oportunidad de que la CEDEAO ha levantado las sanciones contra Malí para fortalecer la solidaridad y la cooperación, eliminar los obstáculos y construir un baluarte regional contra el terrorismo. La comunidad internacional debe prestar una ayuda financiera sostenida y previsible a las operaciones antiterroristas en la región. China alienta a la Unión Africana y a la CEDEAO a llevar a cabo una evaluación estratégica conjunta de la

cuestión del Sahel, que proporcionará un nuevo impulso a la cooperación regional antiterrorista.

En tercer lugar, debemos fortalecer la creación de capacidades nacionales en la región. Los países de África Occidental afrontan múltiples retos en la recuperación pospandémica. Treinta millones de personas en el Sahel necesitan asistencia humanitaria; hay 6,2 millones de desplazados, y la seguridad alimentaria presenta una situación terrible. Eso es realmente preocupante. Según el informe del Secretario General, la falta de fondos de desarrollo y de asistencia humanitaria se ha convertido en un grave problema para numerosos países de la región. La comunidad internacional y los países correspondientes deben mantener el nivel de asistencia y cumplir sus promesas adoptando medidas. La atención debe centrarse en ayudar a los países de la región a fortalecer su capacidad y a prevenir y disipar las amenazas. La situación de la protección marítima en el golfo de Guinea ha mejorado, principalmente gracias a los esfuerzos conjuntos de los países de la región. China alienta a la comunidad internacional a aumentar su atención y su aportación a ese respecto y a cooperar activamente a nivel regional e internacional.

China presta atención a los retos que el cambio climático plantea a los países de la región. Durante su visita a la región, el Secretario General hizo un llamamiento a los países desarrollados para que cumplan sus promesas de 100.000 millones de dólares en concepto de financiación para el clima a los países en desarrollo. Esperamos que los países desarrollados atiendan al llamamiento del Secretario General y presten una ayuda tangible a los países de la región para adaptarse al impacto del cambio climático. El 24 de junio, China celebró un diálogo de alto nivel sobre el desarrollo mundial, en el que anunció una serie de importantes medidas para poner en práctica la Iniciativa para el Desarrollo Mundial y pidió a todas las partes que sigan un modelo de desarrollo con beneficios para todos, equilibrio, coordinación, inclusividad, cooperación provechosa para todos y prosperidad común. Esas iniciativas abordan cuestiones difíciles, como las dificultades de la recuperación económica mundial, el aumento de la brecha de desarrollo entre el Norte y el Sur, la falta de impulso del desarrollo y la cooperación internacionales y el aumento de la marginación de los problemas de desarrollo. Son las preocupaciones comunes de los países regionales y en desarrollo. China está decidida a construir una asociación global para el desarrollo, y espera con interés colaborar con todos para acelerar la aplicación de los resultados del diálogo de alto nivel a fin de no dejar a

ningún país ni a nadie atrás, haciendo una mayor contribución al desarrollo pacífico de los países de la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Brasil.

Quisiera agradecer al Excmo. Sr. Annadif su participación en nuestra sesión y sus incansables esfuerzos al frente de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental. También quisiera dar las gracias a la Embajadora Rabab Fatima por su exposición informativa sumamente instructiva. Acogemos con gran agrado las aportaciones sobre África Occidental y el Sahel de la Comisión de Consolidación de la Paz, y, especialmente, la oportunidad de un intercambio entre el Consejo y la Comisión de Consolidación de la Paz, que puede, y de hecho debe, producirse más a menudo. Por último, extiendo mi más sincero agradecimiento a la Sra. Rabia Magagi por haber enriquecido nuestra sesión con su perspectiva única como defensora de los derechos de las mujeres y los jóvenes.

La situación en África Occidental y el Sahel demuestra lo estrechamente relacionadas que están las dimensiones política, de seguridad, económica y humanitaria de una crisis. La falta de logro de progresos en uno de esos ámbitos tiene un impacto directo en los demás.

En la región, hemos asistido a la ruptura del orden constitucional en varios países. Las autoridades *de facto* que han surgido tras esas rupturas suelen justificar sus actos por la supuesta necesidad de luchar más eficazmente contra las amenazas a la seguridad.

El derrocamiento del orden constitucional genera una reacción en el ámbito interno, a menudo intensificando los conflictos preexistentes y las amenazas a la seguridad, así como en el ámbito internacional y regional, con la imposición de sanciones por parte de los organismos regionales.

En el informe del Secretario General (S/2022/521) se muestra cómo el golpe de Estado en Malí y los acuerdos sobre el ritmo de la transición en el país han tenido incidencia en la eficacia de la Fuerza Conjunta de los países del Sahel en la lucha contra el terrorismo.

Por ello, el Brasil se siente alentado por la noticia de que Malí y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) han llegado a un acuerdo sobre un calendario para la vuelta al orden constitucional y la celebración de elecciones constitucionales, parlamentarias y presidenciales. Acogemos con agrado el hecho de que los dirigentes de la CEDEAO hayan considerado que se reúnen las condiciones para levantar las sanciones

contra ese país. Felicitamos al ex-Presidente Goodluck Jonathan por sus esfuerzos positivos de mediación.

También nos sentimos alentados por los progresos logrados en lo relativo a un calendario de transición en Burkina Faso. La participación de la oposición es indispensable para lograr un acuerdo verdaderamente significativo. En cuanto a Guinea, observamos con preocupación que las autoridades de Conakry no han aceptado un mediador de la CEDEAO. Las instamos a que colaboren con la oposición y con los asociados regionales con miras a un retorno del Gobierno civil.

Como dije, es necesario lograr avances en el frente político para que la región de África Occidental pueda hacer frente a sus importantes retos de seguridad. Como el Secretario General destaca en su informe, los grupos armados han ampliado su radio de acción desde el Sahel hacia la costa. Benín y el Togo ya sufren las consecuencias de esa tendencia. Tomamos nota de los esfuerzos de los países de la región para coordinar mejor su respuesta a esa amenaza.

Desde un punto de vista más positivo, acogemos con agrado la mejora de la situación de la seguridad en el golfo de Guinea. En la resolución 2634 (2022), aprobada

el pasado mes de mayo, se demuestra el empeño del Consejo de Seguridad de abordar la cuestión.

La situación humanitaria en África Occidental y el Sahel se ve directamente afectada por los actos de los grupos armados, que han causado el desplazamiento de millones de personas. A raíz de ello, las actividades económicas se ven alteradas, la educación de los niños interrumpida y las vidas destrozadas.

Además, los medios de subsistencia en toda la región se ven afectados por el aumento de los precios de los alimentos y el combustible, lo que incrementa la inseguridad alimentaria. El Brasil mantiene una colaboración de larga data con el Programa Mundial de Alimentos y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura a fin de promover la cooperación trilateral Sur-Sur, en particular en los países de la región de África Occidental.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda seguir examinando el tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 12.00 horas.